

J. F. O'CALLAGHAN, *THE LAST CRUSADE IN THE WEST. CASTILE AND THE CONQUEST OF GRANADA*. PENNSYLVANIA UNIVERSITY PRESS, PHILADELPHIA, 2014, 364 PÁGINAS. ISBN: 9780812245875.

ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN  
Universidad de Huelva

La obra reseñada se centra en un tema que posee una amplia tradición en el medievalismo español reciente. En efecto, la conquista del emirato nazarí de Granada y el final de la llamada *Reconquista* han sido ampliamente estudiados durante las últimas décadas. Esta tendencia arranca en la década de 1960 con la obra de M. A. Ladero *Castilla y la conquista del Reino de Granada* (Valladolid, 1967), autor que volvería a tratar el asunto, desde una perspectiva cronológica más amplia, en *Las guerras de Granada en el siglo XV* (Barcelona, 2002). Varios años antes, L. Suárez Fernández había publicado otra monografía, *Los Reyes Católicos: el tiempo de la guerra de Granada* (1989), a lo que se añadiría pocos años después el volumen colectivo, coordinado por el propio Ladero, titulado *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla. Actas Del Symposium Conmemorativo del Quinto Centenario* (Granada, 1993). Las citadas monografías son tan sólo una muestra de la amplia producción historiográfica relativa a este tema.

Frente a esta ya larga y amplia tradición del medievalismo español, en el ámbito anglosajón, en cambio, no abundan los estudios relativos al proceso de conquista del emirato nazarí, tal y como permite comprobar una simple ojeada a la bibliografía manejada por el propio O'Callaghan. De ahí que esta monografía, que se dirige, sobre todo, al público anglosajón, constituya una novedad en ese contexto, algo que merece la pena resaltar-se. Podríamos decir, por lo tanto, que estamos ante la primera monografía académica publicada en inglés sobre un tema clásico en el medievalismo español.

Su autor, Joseph F. O'Callaghan, no necesita presentación, ya que se trata de uno de los más ilustres representantes del medievalismo norteamericano y cuenta con una amplia trayectoria dedicada a la historia peninsular. Baste decir que la monografía reseñada constituye el último eslabón de una trilogía que comenzó a editarse en 2004 con *Reconquest and Crusade in Medieval Spain* y continuó en 2011 con *The Gibraltar Crusade. Castile and the Battle for the Strait*. Se trata, por lo tanto, de una obra que se integra en un amplio proyecto de revisión completa del proceso de conquista de al-Andalus por los reinos cristianos, en particular de la Corona de Castilla.

A diferencia de las monografías citadas al comienzo de la reseña, el libro de O'Callaghan no se limita a la fase final de la conquista del emirato nazarí, protagonizada en el lado castellano por la actuación de los Reyes Católicos, sino que adopta una perspectiva cronológica amplia, que abarca desde mediados del siglo XIV hasta la caída de Granada en 1492, sin extenderse al período posterior a la conquista. Sobre esta premisa, el libro se articula en nueve capítulos, que podemos dividir en dos bloques de desigual extensión. Los siete primeros desgranán el análisis diacrónico de la evolución del proceso de conquista, mientras que los dos últimos adoptan una perspectiva temática, ya que en ellos se analizan, por un lado, la frontera y los recursos militares movilizados durante el conflicto y, de otro, las bases ideológicas que lo sustentaban.

La perspectiva cronológica no constituye la única diferencia que el estudio de O'Callaghan plantea respecto a sus precedentes más inmediatos. A este respecto, creo que resulta conveniente realizar algunas consideraciones respecto a la cuestión de las fuentes. Lógicamente, la base de su trabajo son las cristianas (sobre todo castellanas, pero también aragonesas, portuguesas y papales), tanto narrativas como literarias y documentales. Ello resulta natural, dada su mayor abundancia, y a este respecto la monografía del historiador norteamericano no se aparta de la tradición historiográfica española. No obstante, O'Callaghan ha realizado un esfuerzo por abarcar una perspectiva más amplia, integrando la aportación de las fuentes árabes. Desde esta perspectiva, el historiador norteamericano ha recurrido en su estudio a un amplio repertorio de obras, que incluye los textos narrativos, desde Ibn al-Jatib a Ibn Asim (*Yannat al-ridá*), Ibn Jaldun, al-Maqqari, al-Qalqashandi, la anónima *Nubdhat al-asr* y la *rihla* de Ibn al-Sabah. Asimismo, integra los documentos diplomáticos, tales como la correspondencia editada por M. de Alarcón y R. García de Linares, o también la recopilada por el propio Ibn al-Jatib en su *Rayhanat al-kuttab* y que fue editada por M. Gaspar Remiro a comienzos del siglo pasado. O'Callaghan también ha tenido en cuenta la perspectiva de los textos poéticos (entre ellos, los del propio emir Yusuf III), un género literario de enorme relevancia política en las sociedades árabes clásicas, y en los cuales se expresan emociones y sentimientos vinculados a la pérdida del territorio o a la guerra contra el enemigo.

Es cierto que esta aproximación a las fuentes árabes se realiza de manera indirecta, a partir de traducciones al español o al francés. Sin embargo, pese a ello, considero que se trata de uno de los puntos relevantes del estudio de O'Callaghan, ya que otorga un valor añadido a su trabajo y lo sitúa en un plano algo distinto respecto a la tradición previa, en la que el tratamiento de dichas fuentes no ha recibido suficiente atención, potenciándose en exceso la perspectiva castellanista del conflicto de la que se deriva, de manera inevitable, una óptica parcial e incluso, en ciertos casos, tendenciosa.

O'Callaghan hace extensivo su interés por la 'perspectiva nazarí' al apartado bibliográfico, ya que aprovecha en su estudio las aportaciones del arabismo sobre el emirato nazarí, tanto las de autores más clásicos (Gaspar Remiro, L. Seco de Lucena, M. Arribas Palau, D. Cabanelas, F. de la Granja, J. Vallvé), como la producción más reciente, generada por investigadores como M<sup>a</sup> J. Viguera, C. Castillo, F. Vidal Castro, C. del Moral o A. Peláez Rovira, entre otros. Tal vez por ello sorprende la ausencia de obras

de referencia tan conocidas como los dos volúmenes sobre la época nazarí de la *Historia de España Menéndez Pidal* (volumen VIII, 3 y 4), coordinados por M<sup>a</sup> J. Viguera. Lo mismo cabría decir respecto a otra obra colectiva de referencia, *Historia del reino de Granada* (coordinada por M. Barrios y R. G. Peinado).

Respecto a su contenido, el libro se inicia a partir del reinado de Pedro I, a quien se dedica el primer capítulo, mientras que el segundo se centra en el período de paz que caracteriza la época de los 'primeros Trastámaras' (Enrique II, Juan I y Enrique III). Las cruzadas de Antequera y Ceuta ocupan el capítulo 3 y anteceden al reinado de Juan II, a cuyas fallidas cruzadas se dedica el capítulo 4, mientras que el 5 analiza las cruzadas 'intermitentes' de Enrique IV. Los dos últimos capítulos de este primer bloque se centran en la fase final del conflicto, la denominada 'guerra de Granada', emprendida desde 1482 por los Reyes Católicos. Mientras que el capítulo 6 abarca el período comprendido entre las tomas de Alhama (1482) y Málaga (1487) el siguiente revisa la fase final y decisiva de la guerra, hasta 1492.

Mención aparte para el que he definido como segundo bloque, en el que se insertan dos capítulos de carácter temático. En el primero (capítulo 8), O'Callaghan pasa revista a los elementos materiales y organizativos de la práctica bélica en ambos bandos, aunque extendiéndose de forma bastante más amplia en el castellano. Desde la organización de la frontera y sus responsables institucionales a los papeles respectivos desempeñados por la guardia real, los vasallos reales, la Hermandad, las instancias eclesiásticas (obispos y órdenes militares), la nobleza y las milicias municipales hasta los cruzados extranjeros, pasando por las cuestiones de táctica, las técnicas de asedio y el armamento, en particular la artillería, así como por los aspectos económicos y la financiación de la guerra.

El último capítulo del libro se centra en las cuestiones ideológicas implícitas en la guerra entre Castilla y el emirato de Granada. Aunque O'Callaghan caracteriza este conflicto bélico como 'essentially a war of religions', especifica que ello no supone la exclusión de factores mundanos o materiales en su desarrollo. En este capítulo, el autor desarrolla la idea de la incompatibilidad entre la sociedad cristiana y la musulmana en la Edad Media, debido, entre otros factores, a la determinación de los cristianos peninsulares de liquidar la presencia musulmana en lo que consideraban su territorio, en virtud de la herencia transmitida por los reyes visigodos de Toledo. En este aspecto, no cabe duda de que las fuentes literarias castellanas del siglo XV constituyen un auténtico arsenal ideológico destinado a legitimar el derecho de los reyes peninsulares, sobre todo de Castilla, a apoderarse del territorio musulmán, culminando una tradición que se remonta, en última instancia, a las crónicas asturianas del siglo IX. La dimensión religiosa de este conflicto con el emirato nazarí queda enfatizada mediante el frecuente respaldo que los reyes castellanos obtuvieron del papado en sus iniciativas y proyectos de conquista y que se manifestó en la emisión de bulas de cruzada.

La obra de O'Callaghan también se abre, aunque sea de forma, en algunos casos, muy testimonial, a la perspectiva de los vencidos, a los que se dedican tres apartados en el capítulo 9 ('The Cry of the Moors', 'The Muslim *Jihad*' y 'The Fate of the Vanquis-

hed’). En este aspecto, su tratamiento contempla dos vertientes, que hasta ahora han sido poco desarrolladas por la tradición previa. Por un lado, los sentimientos de lamento y pérdida del territorio inherentes a los vencidos que, en el caso de la tradición árabe, tienen uno de sus canales de expresión más habituales en la poesía. Se trata de un aspecto de gran interés que, hasta el momento, no ha sido explorado de manera suficiente, y no sólo en relación con el caso específico de la conquista de Granada. Parte de su relevancia radica en que permiten comprender los vínculos de apego y pertenencia al territorio por parte de los andalusíes granadinos, cuestionados o minimizados por parte de cierta historiografía en nuestro país. Asimismo, la segunda dimensión consiste en la visión militante del conflicto con los infieles que implica el concepto de yihad, que O’Callaghan analiza a través de la obra de Ibn Hudayl y de la correspondencia oficial de los sultanes nazaríes.

Aunque, sin duda, el ámbito de difusión preferente de la obra reseñada se sitúe en el ámbito anglosajón, se trata de una obra no exenta de interés en nuestro propio contexto historiográfico local, tanto por su perspectiva cronológica amplia como debido a su citado enfoque integrador. Gracias a esta perspectiva, O’Callaghan elabora una aportación que, además de la visión de los vencedores, contempla también, aunque sea de manera mucho menos extensa y detallada, la de los vencidos, un aspecto que el medievalismo español ha comenzado también a desarrollar desde hace algún tiempo, como planteó, por ejemplo, J. E. López de Coca en un artículo publicado en 2005 en la revista *Norba* (‘La conquista de Granada. El testimonio de los vencidos’). Con su integración en esta monografía, el medievalista norteamericano da un nuevo paso hacia ese enfoque más equilibrado y, por lo tanto, más completo del conflicto entre la Corona de Castilla y el emirato de Granada.

El tratamiento combinado de ambas perspectivas constituye, a mi juicio, una de las tareas pendientes en la tradición historiográfica que se ocupa del proceso de conquista de al-Andalus y representa, al mismo tiempo, una de las causas que explican la escasa operatividad de la noción de Reconquista, debido a su tendenciosidad, ya que se basa, de manera exclusiva, en los mitos, representaciones mentales y relatos elaborados por uno de los bandos en conflicto, el de los vencedores. Sólo un enfoque totalizador que contemple los planteamientos derivados de ambas partes podrá permitir superar viejos prejuicios que todavía siguen lastrando discursos historiográficos que, aunque vigentes, hoy día han quedado desfasados.